Suscripción

En la capital. . . . . . 4'50 ptas. trimestre.
Fuera de la capital. . 5 » »
Extrangero. . . . . 15 » semestre.
Idem un año. . . . 30 »

odo pago se entiende por adelantado
Redacción y Admon plaza de S. Francisco,6.

LA LUCHA

Anuncios

En la 1.ª página, 1 pta. línea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 cénts. y á los suscriptores 12.-El importe del timbre á cargo del anunciante.—Comunicados y remitidos desde 1 á 5 ptas. línea, á juicio de la Administración.—Corresponsal en París, A. Lorette y C.ª, 61, rue Caumartin.

AÑO XXXII | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos. | GERONA, VIERNES 10 DE ENERO DE 1902 | NÚMEROS SUELTOS 25 CÉNTS. | N.º 7.554

ENTRE TODOS

Con motivo de algunos artículos que varios periódicos de determinada tendencia han publicado estos dias, otros de mucha respetabilidad por sus años y su ilustración de los que se publican en Madrid y algunos también de los que ven la luz en provincias, han protestado de ciertos atrevimientos é incorrecciones tratando del concepto del periodismo y de lo que éste debe ser si quiere desempeñar con acierto la misión que la civilización moderna le ha conferido en la plenitud de sus condiciones de libertad.

Este plausible interés ha encontrado eco, como no podía por menos de suceder, entre nosotros y no hace muchos dias emitió su opinión con acierto pero con alguna contradicción que nos permitiremos señalar en el curso de este modesto trabajo.

El publicista señor Parada y Santin, viene escribiendo en un distinguido colega de la capital del Principado y con el título de *Concepto del periodismo*, una série de artículos, síntesis de pensamientos y criterios agenos que le vienen como de la mano para dar fuerza y vigor á su criterio y excelente argumentación, criterio con el que estamos muy conformes y cuya exposición nos sirve también para darlo á conocer con sus propios argumentos.

La prensa moderna, dice, debe ser el emblema de la fraternidad y trasmutador de la cultura, haciéndolo pasar desde el cerebro del sabio al cerebro del inculto, nivelando la inteligencia, y con ella las castas sociales, siendo el mayor contraveneno de esa plaga inícua del anarquismo, hijo de la tiranía, de la ignorancia y la desigualdad.

La prensa moderna, deberá ser además el verbo, el sacerdote animoso que no espera en el santuario la llegada del adepto para adoctrinarlo, ni al heterodoxo para catequizarlo, sino que vá á conquistar el alma del salvaje, enseñándole á ser justo, civilizándole, ilustrando su razón, para que pueda elevar su conciencia.

La prensa moderna, ha sido y debería ser más aún, la biblioteca del pobre; por la cúprica moneda, el obrero lee en el descanso del taller y el labrador debía leer en la caliginosa siesta el periódico que le llevaría la luz de la ciencia, la conciencia de sus derechos para mejorar por la instrucción su condición social, instrucción, que el libro le veda por su inaccesible precio.

Pero la prensa moderna tiene grandes defectos y el autor del trabajo á que venimos refiriéndonos y copiando, trae á colación los siguientes renglones del nunca bastante llorado periodista catalán Mañé y Flaquer, cuando tratando del mismo tema, decía con la maestría en él tan peculiar, que la prensa se ha dirigido más á las pasiones que á la razón de la multitud; en vez de advertirla ha tenido por más cómodo adularla; en vez de enseñarle algo sólido—siquiera las nociones científicas de la doctrina de que arrancan las opiniones políticas que se defienden,—se ha pervertido el sentido común de las masas, dándoles por alimento diario frases huecas, sofismas extravagantes, juicios apasionados ó calumniosos sobre los hechos y los hombres de nuestra historia contemporánea. Como en esta obra de demolición han trabajado los representantes de todos los partidos, la multitud ha perdido sus creencias antiguas sin adquirir otras nuevas y ha perdido el respeto y la consideración á todos los que por su saber, sus talentos, su laboriosidad y su patriotismo, habían llegado á merecer la estimación de sus correligionarios.

Muchísima razón tiene el insigne periodista y no menos el actual jefe del partido de unión conservadora, cuando en una conferencia sobre la prensa, terminaba diciendo, que la profesión de periodista, es honrosa, cuando se ejerce honradamente, señalando también en su notable trabajo la desmedida afición al bombo, y la falsedad en los juicios, como elemento perturbador de la cualidad más notable que según dicho escritor debe tener la prensa, que es el amor á la verdad.

Al hablar de prensa y de periódicos, nos referimos solo á los diarios y de profusa circulación, y á los satíricos, pues las revistas científicas y de otras índoles, no influyen tan directamente en la opinión del público. De desear fuera que estas publicaciones técnicas pudieran ser más populares y leídas. Los periódicos en general, dan escasa importancia á todo lo que no sea de índole política y pueda herir vivamente la irreflexiva é infantil opinión del público. Saben como el griego Alcibiades que la anécdota interesa más que el asunto administrativo ó social, y *cortan la cola á su perro*, para que, ocupándose de esta bagatela, olviden las cuestiones profundas que á todos afectan.

Los periódicos son ó escudos de magnates políticos, ó negocios de empresas mercantiles que con hidrópica ambición carecen de ideales.

En la prensa moderna, se necesitarían publicaciones, armadas más con el lanzón de don Quijote, que no embarazadas con la bota de vino y las alforjas de Sancho Panza.

¿Cómo conseguir que la prensa sea lo que debe ser? Evolucionando y para esto debe ser fiel, en concepto de Parada y Santin, á tres grandes principios:

1.º La falta de prejuicio en la información; pues cuando hay este defecto, ingeniosamente criticado por Balmes en su *Criterio*, no se hace historia, sino que se novela sobre los hechos, de que Stada, el gran psicólogo francés ha dicho, es lo único verdadero que existe.

Sin la imparcialidad, no cabe información honrosa.

2.º La misión educativa difundiendo la semilla vertida por los grandes genios, haciendo por una comunión psíquica partícipes á los infinitos p[illegible] de los [illegible] que irradian los gigantes [illegible]

Ennobleciendo particularmente al individuo, para que se engrandezca la suma de todos ellos; la nacionalidad y respecto del tercer principio, Chateaubriand, dice en uno de sus discursos:

«Jamás conseguiréis tener espíritu público en Francia, no dando antes independencia á los periódicos», la libertad de la prensa, fué también defendida por el divino ciego de Albión. «Yo he visto—dice Milton—al famoso Galileo, ya anciano, víctima de haber pensado en astronomía de otro modo que un censor franciscano ó dominico. La libertad es elemento de todos los espíritus elevados: es la luz de nuestra alma, como la del sol es la del mundo físico», la prensa tiene libertad en casi todas partes; á veces rebasa su límite tocando en la licencia y publica en reclamos y anuncios, cosas impropias de una sociedad culta. No estamos tan elevados de nivel para que la licencia no dé malos frutos. Use bien la prensa moderna de la libertad, difundiendo la ciencia y excitando los sentimientos afectivos y los ideales de raza, únicos que pueden volver á conquistar su antiguo explendor á las naciones quebrantadas.

La prensa moderna, debe llevar el *bene facere* hasta sus elementos materiales. El periódico que puede hacer mucho mal en lo moral, puede traer perjuicios físicos á la salud de los lectores.

Esta es una verdad como un templo y lo venimos diciendo en LA LUCHA desde que este periódico se fundó y por esto estamos muy de acuerdo con el articulista en que la prensa debe ser el apóstol de la verdad, de la libertad de pensamiento y de la difusión de todas las ciencias, contribuyendo con estos ideales más que otro factor alguno á la elevación moral é intelectual de la Patria, única base en que puede asentar su futura grandeza.

Interín esto no suceda, el periodismo no llegará á la meta, no responderá á su misión, porque el utilitarismo, la mentira, la conveniencia y muchas veces la ignorancia de sus servidores la perturban y la desa-[illegible] llevando esa perturbación [illegible] clases populares más ignorantes y accesibles á la credulidad.

Hay que confesar que entre todos la hemos perturbado llenándola de pasiones á veces poco nobles é inculcando el virus en la opinión, siempre en perjuicio de la nación y del pueblo, ese á quien adulamos h a

ciéndole creer en nuestro afán por salvarle, cuando lo que se busca en la mayoría de los casos, es el explotarle para nuestros fines particulares y hablamos en general, porque hay que ser francos, entre todos hemos llevado al periodismo al descrédito en que desgraciadamente se encuentra.

Otro dia emitiremos nuestra modesta opinión en lo referente á la prensa gerundense, de la que formamos parte y por desgracia nuestra, con más años y más desengaños.

DE TODAS PARTES

EL INVENTOR TESLA

El nombre de Tesla, no es, ciertamente, nuevo para nuestros habituales lectores, y todos los aficionados á seguir el movimiento científico, conocen de sobra al ilustre electricista.

Por noticias últimamente recibidas de América, se sabe que el incansable inventor, ha hecho seis nuevos descubrimientos, relativos al condensador y á los cabos receptores de la telegrafía sin hilos, habiéndole sido concedida patente de todos ellos.

Sumas fabulosas le han sido ofrecidas por los seis privilegios: más, hasta ahora, mister Mikola Tesla, no ha querido aceptar ninguna de esas proposiciones, algunas, altamente tentadoras.

El sabio insigne dice que no desea entregar á cualquiera el fruto de su trabajo, sin saber antes el empleo que de él vaya á hacer.

LA REINA DE LAS PERLAS

Bien merece el calificativo de reina de las perlas, la que ha deparado la suerte á un modesto pescador de la Australia Occidental, llamado Broome.

En efecto, si hemos de dar crédito al dicho de un correspensal del *Daily Express*, el valor de la indicada perla, se calcula en 15,000 libras, que á razón de 33 pesetas—al cambio de 32 por 100—representan 480.000 pesetas, lo suficiente para que el afortunado Broome pueda decir, con verdad, que ha pasado en un instante de pescador á millonario.

Sólo faltaría ahora, que algún coleccionista *enragé* quisiera poseer á cualquier precio aquella perla, única en el mundo, para que el que llamaremos ya expescador, vea realizado en su persona un verdadero cuento de hadas.

EL JAPON VIEJO Y EL NUEVO

Esta noticia circula por la prensa europea para indicarnos los adelantos del Japón. El Japón nuevo nos la envia lleno de orgullo [illegible] grande. La marina mercante japonesa ha aumentado en tres años y medio en 300 buques de vapor y 3.000 de vela; con 100.000 y 250.000 toneladas, respectivamente. Pocos paises han realizado progresos tan extraordinarios. En 1896 no tenia el Japón más que un buque mercante que pasará de 5.000 toneladas; hoy tiene 21».

Leído esta noticia encontramos en el *Temps* un artículo delicioso de Gaston Donnet que ha enviado ya desde Nagasaki al periódico francés varias cartas muy justas y muy interesantes. Las cartas de Donnet recuerdan las descripciones de Loti, porque pintan al nuevo Japón vestido á la europea, oprimido por las pecheras, los cuellos planchados y las botas de París, ensayando al espejo sonrisas y cortesías como las damas que Pierre Loti retrata melancólicamente en las «Japonerias de Otoño».

—¿Qué les falta á los Japones?—dice Gastón Donnet.—Seguramente no será la ambición. Les falta aplomo para desempeñar su papel en el concierto europeo; no tienen el hábito de vivir en sociedad; son como el advenedizo que anda tímidamente por los salones sin saber si debe saludar ó estarse quieto; si las personas que le hablan son ó no son verdaderos «gentlemen». Mira á los europeos como á los grabados de los periódicos de modas. Parece que dicen:

—Estos canallas de europeos ¡qué bien visten, qué distinguidos son! ¡Nunca podremos imitarlos!

Esta debe ser la tortura de todo un pueblo, empeñado en variar las raíces de sus costumbres, ya que no las de su naturaleza. Los acorazados, el poder militar, los inventos del siglo, todo puede adquirirse ó imitarse con tenacidad y con dinero. Pero el espíritu de un japonés no se transforma en su esencia con unos lentes de oro, un frac inglés y un paseo por las Universidades de Europa.

Gastón Donnet refiere detalles de la voluntad que desarrollan los japoneses en adaptarse á los usos occidentales. Antes se bañaban hombres y mujeres en los mismos locales y niños y niñas estudiaban en la misma escuela. Ya han renunciado á esta vida en común, porque Europa entiende el pudor de otra manera. Los comerciantes afectan una gravedad inglesa y contienen sus nervios para no demostrar su temperamento.

Luego, desconfian del europeo tanto como le admiran. Prohiben á los viajeros obtener clichés en las [illegible]. Los oficiales de [illegible] mala idea de pintar á la acuarela las alturas de Moji, fueron condenados á cinco meses de prisión. La policia ve espias en todas partes. Ven peligros en todas partes.

«Al abandonar la civilización de los «daimios» para tomar la nuestra—agrega Donnet—han perdido la tranquilidad y el dinero, porque la adquisición de tantos cañones y tantos acorazados, ha consumido á un tiempo sus rentas y sus capitales. ¿Cuántas veces han intentado un emprèstito sin conseguirlo? La única manera seria garantizar el empréstito con hipotecas, concesiones de minas ó de tierras cultivables; pero no lo harán nunca por miedo á la influencia europea... ¡Pobres gentes, pobre pueblo, condenado por sus sueños de grandeza á los armamentos perpétuos, al proteccionismo, á los presupuestos en défictt y á las décimas provisionales».

REVISTA CIENTÍFICA

La vista humana.—Enfermedades y defectos. — Una lista terrible.—¡Mucho ojo! Digamos algo.—Miopía.—Una causa.—Contra sentidos aparentes.—Anteojos.—Malas costumbres.—Los «largos» de vista.—¿Sería posible?—«Dantonismo».—La razón.—Imágenes emborronadas.—Extravismo é ictericia.—El por que.—Eramos pocos...—«Ojos que no ven»...

En las distintas clasificaciones que de los defectos de la vista humana ha hecho la óptica, una de las ramas ó capitulos más importantes de la Física, figuraban, sin descender á anomalías no bien definidas, la miopía y la presbicia, el dantonismo, la vista fatigada, el extravismo, la ictericia y la ceguera.

No necesitariamos explicar en lo que ninguno de estos defectos ó vicios de la vista consiste; pero la vista es el primero y más preciado de los sentidos del hombre, y de ahí que todos nos hayamos siempre fijado mucho en cuanto lo que á ella se refiere pero no estará de más decir algo.

Miopía es, la cortedad de vista, la que padecen por herencia ó por trabajar con mala luz muchos sujetos, la que se presenta por debilidad, bien producida por abusos—entre ellos el alcoholismo—ó sencillamente por falta de nutrición del nervio visual, ó defecto del cristalino. Los miopes son «los cegatos», y ellos son los que no distinguiendo sino el bulto á los 3 metros de distancia, leen y escriben con luz escasísima y casi van de noche, siempre y cuando sea á pequeñas distancias. Letras y caracteres de escritura exajeradamente diminutos que una persona de vista natural no podría distinguir normalmente, los ven los cortos de vista sin esfuerzo ninguno aparente.

Claro es que, todo lo que no sea *pro natura* esforzado, y de ahí que se imponga el empleo de gafas ó lentes para *alargar* la acortada vista y hacerla natural, pues aunque el sujeto no se dé cuenta de ello, lo cierto es que la vista se esfuerza. Por eso el empleo de estos cristales, lejos de ser perjudicial y contraproducente es útil y recomendable.

Lo que pasa es que, acostumbrada la retina despues de algun tiempo de empleo al uso de los lentes, aquella ha perdido ya la costumbre de viciarse y no vé sin ellos.

La miopia es la que suelen padecer, médicos, literatos y naturalistas, quienes por razón de sus oficios suelen trabajar muchas horas en un mismo sitio, con mala luz ó luz oscilante, percibiendo vapores nocivos, acercándose mucho al papel donde escriben, usando microscópios, etc.

La *presbicia*, también es sabido que es todo lo contrario á la miopía. El miope ve muy bien de cerca y nada ó poco de lejos; el présbita, al revés, distingue perfectamente desde lejos y no vé de cerca. El miope lee un periódico casi sin luz, pero no distingue, por ejemplo, un elefante á 10 pasos; el présbita, no vé una cerilla á medio metro y sin embargo vé una embarcación á dos leguas de distancia.

Esta es la *enfermedad* que padecen los marinos, los cazadores, los militares en campaña, los segadores y gentes del campo, y en general, todos los que están acostumbrados á mirar á largas distancias; solo que contra esto no se han empleado todavía los lentes.

Y no decimos esto, á manera de chiste, sino muy en serio. Para ello basta observar que si los anteojos de teatro, los gemelos, acercan la escena al miope, un présbita solo necesitaria invertirlos, volver los del revés y *mirar* por el objetivo, para que su vista resultase normal.

Dicho se está que esto es un ejemplo, pero bien se adivina la posibilidad de evitar esta deficencia, tenida erróneamente por la mayoría de las gentes como indudable ventaja.

El *dantonismo*, asi llamado por que fué una alteración visual que padeció Danton, el famoso personaje de la Revolución francesa, todos sabemos que consiste en verle todo de un color, que es el gris [illegible].

Esta es la enfermedad que padecen cuantos viajan mucho por tierra, empleados en ferrocarriles, maquinistas, etc.; y la razón de ella no está sino en que acostumbrándose la vista á mirar á la tierra, como el convoy en que va el que mira que marcha con más velocidad que lo que persiste una imágen es la retina, las imágenes de los distintos colores se *superponen*, por decirlo

así, se suman, lo mismo que en una cámara fotográfica donde varios objetos se fueran pasando por el objetivo, resultaría únicamente una mancha gris, ó negra, asi en la vista resulta el llamado *dantonismo*.

La vista cansada, no hace falta decir en lo qué consiste, ni explicar sus causas; es la vista normal *envejecida* ó muy *trabajada*.

El extravismo ó sea la *bizquera*, bien esté producida por herencia (rara vez), bien por vicio infantil, ó contracción natural del nervio, tampoco necesita explicación más detenida por ahora, y lo mismo ocurre con la vista del ictérico, á quien por tener alterados los jugos del cristalino y ser estos de un color amarillento, se le forma á veces una especie de *cristal* natural en los ojos, constituyendo el síntoma principal de la ictericia.

Tampoco hace falta vulgarizar, lo que se quedará pensando á qué viene tanta explicación de «cosas sabidas».

La razón es sencilla: á todas esas enfermedades y anomalías, que sin duda le habían parecido pocas á la Naturaleza, hay que añadir tres nuevas é interesantes enfermedades no conocidas hasta hace muy poco.

¿Que cuales son? No sean mis lectores impacientes y tómense el trabajo de leer nuestra pròxima crónica. Asi ganarán algo, pues por hoy, bien podrán decir que «ojos que no ven, corazón que no siente».

Doctor Traveller.

Noticias

La parte dispositiva del decreto reformando el cuerpo de Telégrafos, dice así:

«Artículo 1.° Desde la publicación de este decreto, el personal del cuerpo de Telégrafos quedará dividido en facultativo y auxiliar, constituyendo escalas distintas é independientes.

El personal facultativo tendrá como límite la inferior categoria de oficial tercero de Telégrafos, equivalente al del mismo nombre de Administración civil, terminando en la de inspector general y jefe de sección análoga á la de jefe de Administración civil de primera.

El personal auxiliar comenzará por la clase de aspirantes equivalente á la administrativa de aspirantes primeros y terminará en la de oficial mayor, análoga á la de jefe de negociado de segunda.

Art. 2.° La escala facultativa la formarán los funcionarios que constituyen el cuerpo, desde el inspector general, jefe de la sección, hasta el último oficial tercero, y los oficiales cuartos y quintos ingresados por examen en convocatoria de oficiales.

Art. 3.° Formarán la escala de auxiliares los aspirantes que lo sean al publicarse este decreto y los oficiales de dichas clase que no hayan consolidado su categoria mediante al examen prescrito, á no ser que soliciten continuar en la facultativa.

El pase de estos oficiales á la escala de auxiliares, será por ascenso, cubriéndose primero las plazas de 2.500 y 2.000 pesetas.

En la propia forma se cubrirán después las de 1.500 pesetas.

Dichos oficiales seguirán como tales oficiales en la escala facultativa, mientras no hayan pasado por ascenso á la de auxiliares.

Cuando las tres citadas categorias queden cubiertas, se seguirán cubriendo las superiores.

Art. 4.° Determina la forma en que ha de formarse la plantilla y publica ésta.

—Llamamos la atención de quien corresponda, sobre el estado de suciedad y descuido en que se encuentra la calle de Cervantes, que segun nos dice un vecino de dicha calle, está convertida poco más ó menos que en un depósito de basura.

Esperamos se darán las órdenes oportunas, para que se ordene la limpieza como en todas las demás de la ciudad.

—Con motivo de haber empezado á regir la nueva ley de presupuestos, ha habido muchos ascensos en el cuerpo de Correos.

—Ha tomado posesión de su cargo el oficial de cuarta clase de la Administración de Hacienda de esta provincia, señor Goldoni.

—Se ha dejando sin efecto el nombramiento del señor Fernández Abril, para el cargo de auditor general de Cataluña.

—En San Sadurní ha fallecido el primer teniente de alcalde don José Ponsatí.

—Dicen de Londres, que se calculan en ocho millones de libras esterlinas los gastos que ocasionará la coronación del rey Eduardo VII.

Los gastos de engalanamiento de carrozas, escoltas y habitaciones, se calculan en 30 millones de francos.

Se calculan en 25 millones los gastos de banquetes y fiestas palatinas.

Los banquetes serán doce, y su coste verdaderamente fabuloso.

Las propinas y dádivas se calculan en unos cinco millones.

—Procedentes de la fábrica de Saint Chamond y con destino al Parque de Artilleria de Madrid, han llegado á Portbou 16 cañones de 7'4 centímetros de tiro rápido, de campaña, con sus cureñas, juegos de armas y repuestos correspondientss.

—Ayer tarde verificóse el sepelio de la esposa de nuestro compañero en la prensa don Gabriel Parera, á quien acompañamos en el dolor que experimenta por tan terrible pérdida.

—Nuestro colega *La Crónica* de Palafrugell ha regalado á sus suscriptores un número extraordinario que resulta notable por los trabajos que en él figuran, originales de firmas acreditadas.

—Ha sido elejido presidente de la sociedad *Sport Figuerense*, nuestro particular amigo don Carlos Cusí.

—Se ha constituido en Barcelona una nueva Sociedad explotadora de minas, en la que figuran nombres de conocidos capitalistas catalanes, proponiéndose el sondeo de yacimientos ocultos en las montañas de la región pirenáica.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente de este Juzgado, sobre disparo y lesiones, contra Narciso Bosch Ros.

Abogado defensor, señor Puigbert; procurador, señor Basols; ponente, señor Presidente.

—Ha terminado sus compromisos la compañía dramática que venia actuando en el Teatro Principal de Figueras.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar á nuestro distinguido amigo el gerente del tranvia del Bajo Ampurdán don Sergio Diez.

—Se encuentra gravemente enferma la anciana madre de nuestro estimado amigo el tenedor de libros de la Intervención de Hacienda de esta provincia, don Sebastian Forn.

Escusado és decir que deseamos el pronto alivio de la enferma.

—Durante el año 1901 han fallecido en España, los siguientes oficiales generales:

Sección activa.—Tenientes generales don Sabas Marín, don José Arderius, don Joaquin Rodríguez de Rivera, don Antonio Ziriza, don Luis de Cubas y don José Sánchez Gómez; generales de división don Ricardo Balboa, don Ernesto Aguirre, don Fabio Arana, don Calixto Ruiz, don Pablo G. del Corral, don Calixto Amarelles, don Francisco Castilla, don Federico Gobart y don José Marquez, y generales de brigada don Julio Agudo y don Guillermo Tort.

Sección de reserva.—Teniente general don José Olivares; generales de división don Ramón Salas, don Federico Verdugo, don José Saenz de Miera, don Joaquin Valcárcel y don José Sanchiz, y generales de brigada don Julián García Reboredo, don José de Miguel, don José de Insa, don Fernando de la Vega Inclán, don Joaquín Marín, don Francisco Vicuña y don Emiliano Loño.

—Ha fallecido en Barcelona el benemérito hijo de Llivia D. Pedro Cutchet y Font.

A la edad de catorce años fué enviado por sus padres como dependiente de comercio á Toledo, y nadie ciertamente hubiera podido predecir que la histórica ciudad reservase á aquel muchacho sus más altos honores.

El comercio era la verdadera vocación del joven montañés, y con tanta constancia aplicó á él su inteligencia y su actividad, que, al llegar á ser hombre, se sintió con brios suficientes para crear un establecimiento de los de mayor vuelo.

Su manera digna de llevar los negocios hizo que los reflexivos toledanos fijasen la vista en él para confiarle la dirección de sus asuntos públicos, y durante muchos años fué dicho señor alcalde de la vieja capital goda. Despues le eligió por su Diputado provincial, y mas tarde el Banco de España le confirió el encargo de crear en aquella ciudad la sucursal de la colosal institución financiera. Aun hoy, no se le habia querido relevar del preciado titulo de su Presidente honorario.

D. E. P.

PUBLICACIONES

El número de *Alrededor del Mundo* que se pone á la venta esta semana, reproduce en la portada un cuadro de Esteban, *Busto de Mujer*, y publica los siguientes artículos, casi todos ilustrados:

El ¡Ju! ¡Ju!—La fruta, como viajera.—Un universo que está naciendo (El mayor prodigio de los tiempos modernos).—Buda y sus restos (Un hallazgo interesante).—Las patatas para la diabetes.—El gran prestidigitador del siglo (Robert-Houdin, mago, inventor y embajador).—Un nuevo Diccionario.—Juguetes de reyes.—El triunfo de Marconi (La telegrafía sin hilos entre Europa y América).—Una compañía gigantesca de trasportes.—Sanatorios para tuberculosos.—Los brazos de la Venus de Milo, y las acostumbradas secciones de Averiguador universal, Preguntas y respuestas, Caricatura, Recetas y recreos, Problemas, etc.

El mismo número contiene otro pliego encuadernable de «Las mil y una noches,» con preciosas ilustraciones de don César Alvarez Dumont.

SANTO DE HOY

San Gonzalo de Amaranto diácono.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos.